

Lorenzo HERNÁNDEZ GUARDIOLA – Albert FERRER ORTS –
María José LÓPEZ AZORÍN – Josep-Marí GÓMEZ I LOZANO

Gaspar Requena, pintor valenciano del Renacimiento

(c. 1515-después de 1585)

Col. Una Ullada a la Història, Ulleye, Xàtiva 2015, 203 pp., ilustraciones a color y b/n.

El libro que reseñamos aborda la biografía artística del pintor Gaspar Requena, artífice, por lo que ahora sabemos de 12 retablos, una miniatura y unas 50 tablas, muchas de las cuales formaron parte en su origen de un número indeterminado de este tipo de conjuntos artísticos probablemente, aunque en la actualidad aparecen como cuadros sueltos. Ello nos indica que el pintor y su activo obrador trabajaron con exclusividad para la Iglesia como principal comitente, pues la mayor parte de su creación procede de templos, ermitas, conventos o monasterios pertenecientes a la diócesis de Valencia, en particular de la capital y de su demarcación meridional.

Gaspar Requena fue, por lo que trasciende en el estudio coral que presentamos, un importante colaborador de Joan de Joanes (†1579), el pintor valenciano, y por ende español, más dotado de cuantos vivieron en el siglo XVI, con quien se sabe que colaboró en el retablo mayor de la iglesia de la Natividad de la Font de la Figuera (Valencia) y se sospecha a través de su inconfundible estilo –a veces mimético al del reconocido maestro– que pudo haberlo en otras obras contratadas por Joanes en el ecuador de la centuria. De hecho, los autores llegan a la conclusión de que Requena fue tal vez el más *joanesco* de todos los seguidores de Joan Macip, alias Joan de Joanes, quien tomó directamente modelos de su colega y amigo, imitó su colorido y hasta llegó a confundir su estilo en obras contratadas por este último.

La obra se estructura en la Presentación del titular de Ulleye (pp. VII-VIII), editorial setabense cuya labor por la recuperación de la historia, el arte, la música y la cultura popular de xàtiva y su comarca (la Costera), principalmente, hay que calificar de titánica, especialmente en tiempos tan aciagos para la difusión del legado patrimonial de nuestras tierras, el Índice (pp. IX), la Introducción de los autores (pp. 1-5), la Biografía de Gaspar Requena (pp. 6-32), el Catálogo de obras atribuidas al pintor (pp. 33-112) –parte destacadísima por sus razonamientos, certezas e hipótesis–, la Conclusión (pp. 107-112), la Bibliografía consultada *ad hoc* (pp. 113-125), un Apéndice documental (pp. 126-128), los Apéndices onomástico y toponímico con que ayudar al investigador y potencial lector (pp. 129-131) y las Ilustraciones (pp. 133-203), a todo color en su inmensa mayoría. Un trabajo que ha ocupado a sus autores durante casi una década y que, de alguna manera, nació en 2006 a través de las exposiciones organizadas por la hoy extinta Fundación La luz de las imágenes de la Generalitat Valenciana (La Faz de la Eternidad, Alicante, 2006, y Lux Mundi, xàtiva, 2007).

En este contexto, destacan sobremedida, en nuestra opinión, los retablos de Santa Úrsula o de las Vírgenes (Museo de Bellas Artes de Valencia), de San Fabián, San Sebastián y San Roque (parroquial de Montesa, de donde era oriundo Requena), las cuatro tablas que pertenecieron seguramente al retablo mayor del templo del convento de dominicos de Llutxent (hoy

en el Museo de Bellas Artes de Valencia), el retablo desaparecido de la ermita de San Antonio Abad (Bocairent), el de la Inmaculada y San Antonio Abad (Museo diocesano de Valencia), el de la Dormición de la Virgen del antiguo Colegio de San Pablo (hoy IES Lluís Vives, Valencia), el de Santiago Apóstol (Museo parroquial de Bocairent), el retablo de almas de la iglesia de Agullent o el desaparecido de la ermita del Calvari Alt (Xàtiva), entre otras obras de notable interés que sería prolijo relacionar.

En suma, se recupera a un pintor y a su taller esenciales en el panorama pictórico valenciano del Quinientos, además de ser uno de los principales colaboradores de Joanes, excelso pintor que ahora adquiere

una nueva dimensión que ayudará a perfilar más si cabe su indudable importancia en el medio artístico que transitó, pues a fecha de hoy se desconocen aspectos esenciales de su biografía y magna obra. Un trabajo, este del que nos ocupamos, que bien mereciera una exposición en algún espacio museístico valenciano, dada la madurez y contundencia de sus aportaciones cuando apenas nada se sabía de Gaspar Requena y de su obra. Una puerta abierta, también, a que este corpus pictórico vaya creciendo con nuevas obras desconocidas hoy consideradas como anónimas o atribuidas erróneamente.

Estefanía FERRER DEL RÍO
Universitat de València

Fernando MARÍAS (ed.)

El Griego de Toledo. Pintor de lo visible y lo invisible

Ediciones El Viso, Madrid 2014, 320 pp.

El genial pintor Doménikos Theotokópoulos falleció en Toledo el 7 de abril de 1614. Cuatro siglos más tarde se han organizado numerosos eventos culturales coordinados por la Fundación El Greco 2014. Entre las diversas exposiciones que se han celebrado destaca la que lleva por título «El Griego de Toledo», con sede en el Museo de Santa Cruz y extensiones en los denominados «espacios Greco». Se trata de la mayor y más importante exposición organizada sobre el pintor cretense (y la primera celebrada en Toledo), en la que se han reunido más de cien obras procedentes de museos de 29 ciudades de todo el mundo. Fernando Marías, catedrático de Historia del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid y gran conocedor de la figura y la obra del Greco, fue el comisario y encargado de la edición

del catálogo, auxiliado por Casilda Ybarra como coordinadora.

Editado con todo primor y con una gran cantidad de fotografías de excepcional calidad, el catálogo se compone de tres partes. En primer lugar se incluyen cuatro estudios sobre el Greco. El comisario de la exposición plantea una revisión de la figura del pintor, que acertadamente titula «El Griego entre la invención y la historia». Richard L. Kagan escribe sobre «la Toledo del Greco, una vez más»; Joaquín Bérchez afronta el estudio de «el Greco y sus enigmas arquitectónicos», y Nicos Hadjinicolaou plantea que «de hecho, es un profeta de la Modernidad».

La segunda parte abarca el catálogo de las obras expuestas en el Museo de Santa Cruz, organizadas de manera temática: